

la PESTE de TEBAS

publicación psicoanalítica

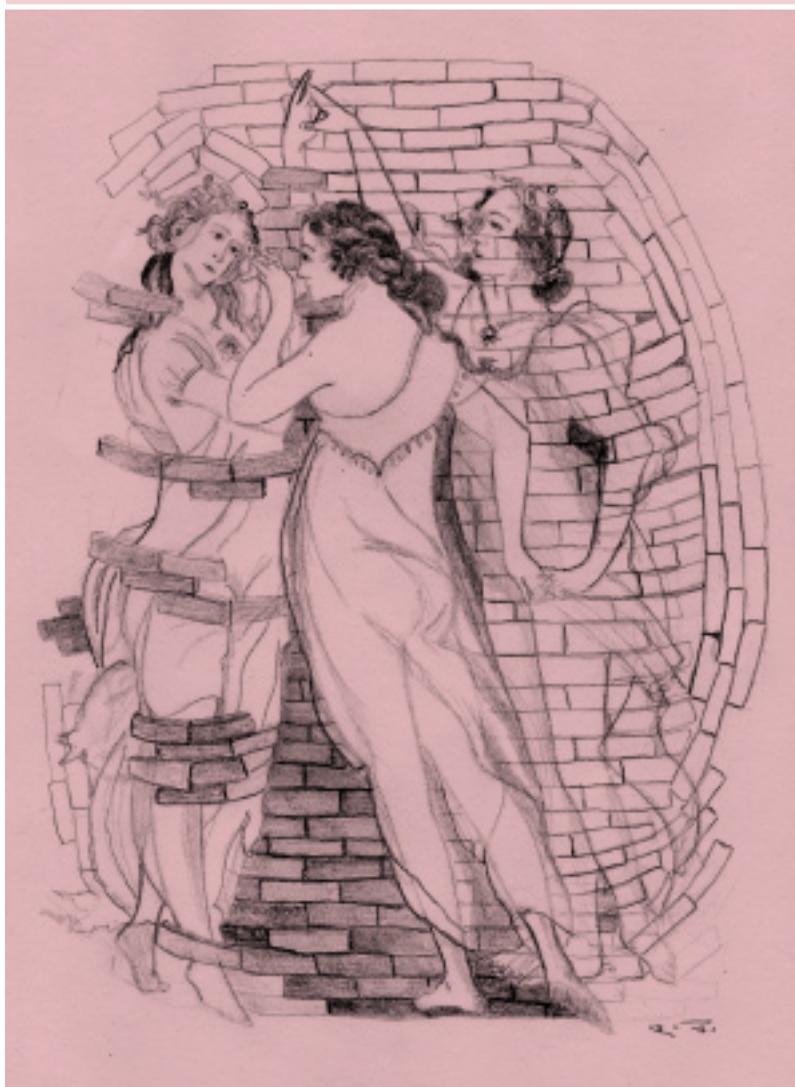
diciembre de 2005

precio del ejemplar \$ 6

año 10

34

CONCIENCIA- REALIDAD-FANTASÍA



LILIANA DENICOLA

La fantasía, fundamental
y fundante

CARLOS ISOD

Conciencia, revolución y
contrarrevolución en psicoanálisis

ALBERTO LOSCHI

Conciencia, fantasías
y mundo externo

ADRIANA SORRENTINI

Notas y reflexiones acerca de
Conciencia-Fantasía-Realidad

FIDIAS CESIO

Realidad material y realidad
psíquica. Realización de la fantasía

HORACIO JORGE CORNIGLIO

La conciencia.
Encuentro y transformación

HÉCTOR COTHROS

Realidad material
y profantasías

“La conciencia es, al mismo tiempo, escrupulosa e hipócrita”

H. R. Lenormand

Estimado lector/a:

“La Peste de Tebas” se distribuye en dos versiones idénticas, en soporte papel (revista impresa) o digital (archivo PDF).

Cada número está dedicado a un tema del psicoanálisis sobre el cual escriben los miembros del comité editor y prestigiosos psicoanalistas invitados, y se presenta en una mesa redonda —abierta a todos nuestros lectores— en la que se debaten sus contenidos.

Para adquirir la versión impresa completa de este ejemplar, contáctese vía e-mail con:

secretarialapeste@gmail.com

Para adquirir la versión digital completa de este ejemplar, visite:

<http://www.comunidadrussell.com/tebas>

SUMARIO

la PESTE de TEβAS

PUBLICACIÓN PSICOANALÍTICA CUATRIMESTRAL

Editorial "La Peste" S.R.L.
Virrey Loreto 1520 - 1° "B"
(1426) Ciudad de Buenos Aires
Tel / fax: 4833-6114
e-mail: lapeste@fibertel.com.ar

Editores

Fidias Cesio
Mario Cóccharo
Liliana Denicola
Carlos Isod
Alberto Loschi
Adriana Sorrentini

Coordinación General

Mario Cóccharo

Ilustración de tapa

Mariana Di Nardo de Faillace

Diseño Gráfico

Andrés Mendilaharsu

Impresión

El Taller

Las responsabilidades que pudieran derivarse de los artículos firmados corren por cuenta de sus autores. La reproducción total o parcial de un artículo está permitida con la autorización escrita de la Dirección de La Peste y mencionando la fuente. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en trámite.

La fantasía, fundamental y fundante. <i>Liliana Denicola</i>	3
Conciencia, revolución y contrarrevolución en psicoanálisis. <i>Carlos Isod</i>	7
Conciencia, fantasías y mundo externo. <i>Alberto Loschi</i>	16
Notas y reflexiones acerca de Conciencia-Fantasía-Realidad. <i>Adriana Sorrentini</i>	22
Realidad material y realidad psíquica. Realización de la fantasía. <i>Fidias Cesio</i>	26
La conciencia. Encuentro y transformación. <i>Horacio Jorge Corniglio</i>	37
Realidad material y profantasías. <i>Héctor Cothros</i>	42

SECCIONES

 Editorial	2
 Mesa Redonda "El muerto"	31
 CoRespondiendo	46

Tema del próximo número

Olvido

— EDITORIAL —



En junio de 1996 ofrecimos a nuestros lectores el primer ejemplar –en formato tabloide– de La Peste de Tebas titulado “La Crisis del Psicoanálisis”, a raíz del embate que estaba soportando nuestra disciplina y que hoy, tal como sucede periódicamente, se renueva.

Si en 1923 Freud entendía que los neurólogos, educados en el respeto por los hechos fisicoquímicos y anátomo-patológicos se entusiasmaban con descubrimientos que parecían demostrar la íntima ligazón de ciertas funciones con partes del encéfalo, mientras que por otra parte ‘lo psíquico’ no alcanzaba status científico y quedaba en manos de filósofos, místicos y curanderos, en nuestros días –ya en el siglo XXI– nos encontramos con otra manifestación del rechazo, por parte de los representantes del yo conciente, a admitir que la génesis, sentido y razón de los síntomas neuróticos, es la satisfacción desplazada de las mociones reprimidas.

Sabemos que está en la naturaleza del psicoanálisis “*despertar una contradicción particularmente violenta*” ya que hiere “*los prejuicios de la humanidad culta en algunos puntos muy sensibles*”, sobre todo en el encuentro con la verdad, independientemente de la emergencia del placer o displacer que produzca, y saber de nuestra participación inconsciente en lo que nos ocurre. Esto inquieta, lo anímico no coincide precisamente con lo conciente, hay una gran parte de la psiquis y aún del yo que es inconsciente y sólo puede ser re-conocida mediante la interpretación o conocida mediante la construcción.

Como los sueños, los síntomas neuróticos son satisfacciones sustitutivas y desfiguradas de las mociones pulsionales sexuales que vieron denegada su satisfacción directa por medio de la represión; sin embargo es esta misma energía la que, sublimada, proporciona los mayores logros culturales del individuo y la comunidad humana. Antes de Freud, Schopenhauer sostenía que “*...el instinto sexual es la esencia misma de la voluntad de vivir, y por lo tanto la concentración de todo deseo;...*” coincidiendo con la concepción psicoanalítica de sexualidad en el sentido del Eros de Platón, que concibe a la cultura humana sostenida

por dos pilares: el gobierno de las fuerzas de la naturaleza y la limitación de nuestras pulsiones.

Es el horror al incesto y un potente sentimiento de culpa lo que lleva a denigrar –nunca a ignorar– la teoría psicoanalítica, mediante estallidos pasionales que convalidan que tanta movilización afectiva no es de naturaleza intelectual sino que brota de fuentes afectivas que hacen del psicoanálisis mismo algo tabú, y de aquel que se atrevió a interrogar a los demonios de lo inconsciente, un taumaturgo o un manipulador.

En “Esquemas del Psicoanálisis” Freud dice que “*las ciencias se basan en observaciones –Beobachtung– y experiencias –Erfahrung– proporcionadas por nuestro aparato psíquico. Nuestra ciencia tiene por objeto ese aparato*”. El conocimiento conciente es en rigor conciente-inconsciente al obedecer a leyes provenientes de la estructura misma del aparato cognoscente, mientras que lo real permanecerá siempre incognoscible.

Lo objetivo y lo subjetivo se constituyen simultánea y simétricamente en el proceso de desarrollo del yo; la síntesis del objeto es al mismo tiempo síntesis del yo que, como punto de encuentro entre lo real y lo ideal, se constituye entre esos dos mundos.

Por eso Freud diferencia entre la realidad –Wirklichkeit– efectiva y operante de los productos de la fantasía y del yo de placer, y la realidad –Realität– de contenido objetivo, que es síntesis, y pertenece a las cosas del mundo exterior.

Los términos ‘fantasía’ y ‘fantasmática’ sugieren la oposición entre imaginación y realidad con todas sus complejidades. Phantasie remite a imaginación en tanto mundo imaginario, sus contenidos y la actividad creadora que lo anima (das Phantasieren). Contrapone el mundo interior –que tiende al cumplimiento de deseo, a la ilusión–, con el mundo exterior que impone al sujeto, mediante la percepción, el principio de realidad.

Pensar juntos acerca de ‘la conciencia’, ‘la fantasía’ y ‘la realidad’ es nuestra propuesta psicoanalítica de hoy.

Comité Editor

Estimado lector/a:

“La Peste de Tebas” se distribuye en dos versiones idénticas, en soporte papel (revista impresa) o digital (archivo PDF).

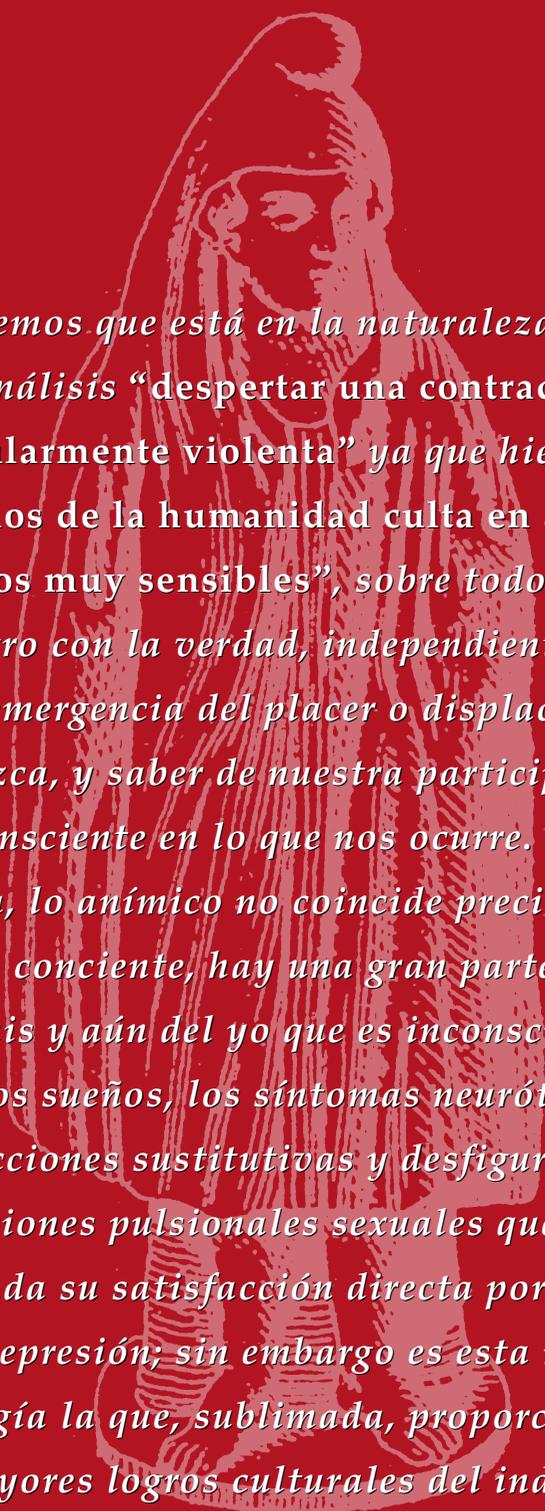
Cada número está dedicado a un tema del psicoanálisis sobre el cual escriben los miembros del comité editor y prestigiosos psicoanalistas invitados, y se presenta en una mesa redonda —abierta a todos nuestros lectores— en la que se debaten sus contenidos.

Para adquirir la versión impresa completa de este ejemplar, contáctese vía e-mail con:

secretarialapeste@gmail.com

Para adquirir la versión digital completa de este ejemplar, visite:

<http://www.comunidadrussell.com/tebas>



Sabemos que está en la naturaleza del psicoanálisis “despertar una contradicción particularmente violenta” ya que hiere “los prejuicios de la humanidad culta en algunos puntos muy sensibles”, sobre todo en el encuentro con la verdad, independientemente de la emergencia del placer o displacer que produzca, y saber de nuestra participación inconsciente en lo que nos ocurre. Esto inquieta, lo anímico no coincide precisamente con lo consciente, hay una gran parte de la psiquis y aún del yo que es inconsciente. Como los sueños, los síntomas neuróticos son satisfacciones sustitutivas y desfiguradas de las mociones pulsionales sexuales que vieron denegada su satisfacción directa por medio de la represión; sin embargo es esta misma energía la que, sublimada, proporciona los mayores logros culturales del individuo y la comunidad humana.